



Con motivo de la celebración del Día de la Mujer 2021, hemos invitado a la descubridora del relieve que presentamos, para que nos dé su opinión sobre la obra.

La iconografía de la Virgen de la leche comenzó en las catacumbas de Roma. Entre los numerosos ejemplares de ella que se conservan está el relieve de la *Virgen de la leche* de la catedral de Santiago de Compostela, conocido como "el cuadro de la Roldana", obra segura de esta escultora sevillana. Lleva la firma como "escultora de cámara" por lo que se considera posterior a 1692, año en que logró este título por primera vez

El boceto que ahora estudiamos parece ser anterior a la obra de Santiago de Compostela, entre otras cosas porque se encontraba en una colección privada de Sevilla, ciudad en cuyo Museo de Bellas Artes se va a exponer al público. Por ello creemos que pudo ser hecha en su primera etapa biográfica, la sevillana, que abarca desde su boda en 1671, en que se independizó del taller de su padre, el gran escultor Pedro Roldán, su maestro, hasta una fecha en torno a 1686, año en que se marchó a vivir a Cádiz con su familia: su marido Luís Antonio de los Arcos y sus hijos Francisco José y Rosa María, únicos sobrevivientes a las enfermedades de aquella época.

Este nuevo relieve presenta a la Virgen María como madre de Jesús (*Mater Christi*) y rodeada de Ángeles (*Regina Angelorum*) que forman un rompimiento de gloria sobre la escena, bajo el cual aparece la Virgen María sedente, amamantando al Niño Jesús, envuelta en un manto rojo y cubierta con una toca, de forma casi igual al relieve de Santiago de Compostela.

La revalorización de los temas maternales cotidianos de la vida de la Virgen María viene sobre todo a partir del Concilio de Trento (1545 – 1563), que quiso acercar la religión al pueblo y así ensalzar el culto a la santísima Virgen María frente al Protestantismo.



M<sup>a</sup> Victoria García Olloqui  
Doctora en Geografía e Historia (Sección de Arte)